

Como sardinas en lata

Ceuta es una ciudad sumida en una profunda crisis económica como consecuencia del abandono a que ha sido sometida por parte del gobierno del PSOE. La estructura económica de Ceuta se ha basado, tradicionalmente, en el sector comercio, muy desarrollado, producto de las diferencias de precios que permitía la consideración de Ceuta como zona franca.

CEUTA Y SU REALIDAD ECONOMICA CEUTA, EXCLUIDA DEL MAPA AUTONÓMICO

Esta situación comenzó a variar, de manera muy sensible, a raíz de la entrada de España en el Mercado Común en 1986. La competitividad del comercio se ha ido reduciendo paulatinamente hasta llegar a 1993 en el que, salvo para algunos productos procedentes de Asia de escaso valor, se ha perdido totalmente. Todo este proceso se ha desarrollado sin que el gobierno haya adoptado ninguna medida para sustituir esta estructura económica por otra, adaptada a la nueva situación, capaz de generar empleo y riqueza en términos similares a la anterior.

Las consecuencias son desastrosas. Ceuta se encuentra a la cabeza de las regiones españolas en índice de desempleo, que supera el 25% de la población activa; y su mejor sostén económico es el comercio con Marruecos, que se lleva a cabo en precario, al no existir aduana comercial, y por tanto muy vulnerable al depender de decisiones ajenas, no ya a la propia ciudad, sino incluso al propio gobierno español.

Esta grave situación económica se ve agudizada por la extraña situación política que vive la ciudad al estar excluida del mapa autonómico. A pesar de estar constitucionalmente reconocido el derecho de Ceuta a constituirse en comunidad autónoma, y de haber sido solicitado de manera unánime por diversas corporaciones municipales, la obstinación del PSOE de no acceder a las demandas de la población ceutí, la ha dejado en una difícil situación. Mientras el estado de las autonomías lleva una década larga consolidándose, ella se encuentra indefinida políticamente, lo que acarrea serios problemas de estabilidad y, sobre todo, de confianza en el futuro. Así la inversión privada brilla cada vez más por su ausencia, acentuando la crisis económica.

En el ámbito educativo también se produce un vacío preocupante. Tras la firma del pacto autonómico por parte del PP y PSOE, en el que se incluyen las transferencias en materia educativa a todas las comunidades de vía lenta, nadie sabe en qué condiciones va a quedar Ceuta. Otra interrogante más, otro factor que añade incertidumbre a la situación, de por sí complicada e intolerable.

IMPOSIBLE APLICAR LA REFORMA SIN CENTROS ESCOLARES

El principal problema educativo que está planteado y que afecta, no solo al desarrollo cotidiano de la tarea docente, sino a la aplicación de la propia LOGSE, es la Red de Centros. Una red de centros antigua y obsoleta, pero, sobre todo, insuficiente. Presenta en EGB la ratio más alta de todas las provincias gestionadas por el MEC. Los desdobles en

centros de primaria se hacen inevitables, y los centros de secundaria son incapaces de asumir la demanda de plazas escolares, llegándose, en algún caso, a tener tres turnos.

Esta situación es consecuencia de una política de inversiones mal diseñada y peor ejecutada. La dificultad para encontrar suelo edificable ha sido la coartada utilizada por la administración. Pero lo cierto es que las decisiones se han tomado tarde y, sobre todo, mal. Así los centros de nueva construcción se han quedado pequeños antes de inaugurarlos. Los recortes presupuestarios y la falta de voluntad política de invertir han completado este lamentable panorama.

En estas condiciones, desde Ceuta vemos con extraordinario escepticismo la implantación de la reforma educativa, sencillamente por lo que desde CC.OO. hemos venido denunciando hasta la saciedad: la reforma sin financiación es pura-ficción.

EDUCACIÓN INFANTIL

Siempre se ha dicho que las reformas se hacen con el profesorado y en los centros, o no se hacen. Y esto supone ilusionar al trabajador de la enseñanza y vencer recelos y resistencias que origina, en un primer momento, cualquier propuesta de cambio.

Difícil situación, por tanto, atraviesa la Educación Infantil en Ceuta, cuyo profesorado no ha visto hecha realidad ninguna de las más elementales y cacareadas mejoras que proponía la reforma para esta etapa.

Las clases de 3, 4 y 5 años siguen sobrecargadas de alumnos con el beneplácito de las autoridades educativas, que permiten escolarizar hasta un máximo de 25 alumnos en las aulas de 3 años y de 33 en las de 4 y 5 años. Mención especial merece la privada, donde hemos llegado a contabilizar hasta 46 niños.

Esta situación se agrava en aquellos centros donde el índice de población musulmana es muy elevado, ya que en ellos la aplicación de programas normalizadores y de refuerzo educativo exigen una mayor atención a los procesos individuales de aprendizaje y, por consiguiente, la ratio debería ser, en estos casos, menor que la propuesta por el ministerio.

A este problema hay que unirle el de la deficiente infraestructura de los centros que para acoger a estos niños, necesitan recintos adaptados a sus características físicas, motrices, cognitivas... y espacios abiertos acondicionados.

En el terreno pedagógico, se sigue reclamando la elaboración de programas de intervención serios, con personal especializado para su asesoramiento, en el área de lenguaje, sobre todo en lo que concierne al aprendizaje de una segunda lengua, distinta de la materna. La solución adoptada hasta ahora ha sido más política que pedagógica, sin incidencia apenas en educación infantil. Se ha contratado a un profesorado para que imparta unas clases de árabe en los centros, en total descoordinación con el profesorado y sin articularlo en un plan más global y de tinte innovador e investigador.

En definitiva, observamos una ausencia de planificación administrativa, casi total en esta etapa, y así continuará, nos tememos, los próximos años.

EDUCACIÓN PRIMARIA

La Educación Primaria arrastra las deficiencias expuestas en el apartado anterior, pero corregidas y aumentadas.

El número de alumnos por aula no se respeta, menos aún que en la educación infantil, ya que la enseñanza es obligatoria y hay que escolarizar a toda la población a partir de 6 años.

La infraestructura no ha sufrido modificación alguna y las dotaciones a los centros no han sido las esperadas. Se pretende que se hagan cosas diferentes pero con los mismos espacios, con los mismos recursos y en el mismo tiempo. Este es otro de los grandes puntos reivindicados por el profesorado y al que no se le ha dado respuesta: la necesidad de contar con tiempo y espacio para diseñar en equipo su práctica, investigar y reflexionar sobre ella y formarse en aquellos aspectos que se consideren necesarios para fundamentarla.

La falta de proyectos para el aprendizaje de segundas lenguas a los que hacíamos alusión en educación infantil generan graves dificultades de instrumentalización del lenguaje a estas edades, donde el profesorado se ve obligado ya a aplicar programas correctores en el mejor de los casos.

Por otro lado, la falta de información al profesorado de cómo va a quedar la configuración definitiva de la red de centros, está provocando en éste un cierto desasosiego en cuanto no saben si su centro será de Primaria o Secundaria, o de Primaria y Secundaria... y, en consecuencia, ignoran cómo quedará la plantilla y qué tipo de enseñanza se impartirá allí. Esto está ocasionando que no haya demasiado interés en elaborar y comprometerse en un Proyecto Educativo de Centro o un Proyecto Curricular de Etapa que a lo mejor no van a poder realizar.

Una vez más, padecemos las consecuencias de una actuación improvisada.

SECUNDARIA

Cuatro centros públicos y uno privado acogen a las diversas modalidades de este tramo educativo, de los que el privado y uno público imparten BUP y COU, dos más están destinados a la ESO y los nuevos bachilleratos, y otro a la formación profesional. Al mismo tiempo, en tres de ellos se están experimentando 6 módulos profesionales.

El grave problema de la enseñanza secundaria es la incapacidad de los centros para absorber la demanda. En Ceuta, al contrario que en el resto del país, la población escolar aumenta progresivamente, debido al crecimiento de la población musulmana y a un mayor grado de incorporación de este colectivo al sistema educativo. Si a esto añadimos la reducción de la ratio a 30 alumnos por grupo según la LOGSE y la paralización de los proyectos de construcción de centros escolares, nos encontramos con que los turnos vespertinos empiezan a ser moneda corriente sin que, además, se vislumbre solución a corto plazo. Bien es cierto que durante dos años el MEC ha librado fondos para construir un nuevo instituto, pero han tenido que ser reintegrados ya que el ayuntamiento ha sido incapaz de proporcionar solares.

PRIVADA

Esta modalidad educativa atiende prácticamente al 30% de la población escolar en siete centros concertados para niveles de EGB, tres son de titularidad religiosa y el resto cooperativas, así como uno de educación infantil.

Cabe destacar en este sector las altas ratios que soporta, rondando los 34-35 alumnos/aula de media, bastante superior a la ya alta ratio de 29'24 de la enseñanza pública. No obstante, la normalidad educativa es la tónica generalizada en el funcionamiento de estos centros, como lo refleja el hecho de que los conciertos son renovados sin ninguna dificultad. Comparten los aspectos negativos de los centros privados del resto del Estado: los problemas laborales derivados de la aplicación del IX convenio, la precariedad del profesorado de apoyo, la escasa democratización del funcionamiento de los centros religiosos que exigen entre otras cosas una clara afinidad en los procesos de contratación del profesorado, y ciertos tintes elitistas a la hora de la admisión de alumnos, a pesar de ser concertados.

Sindicalmente, CC.OO. posee una escasa representatividad en el sector, dominado por USO, aún así, se está desarrollando un esfuerzo sostenido que se traduce en un aumento de los índices de afiliación.

EPA

La Educación Permanente de Adultos (EPA) se encuentra bien provista en cuanto a recursos humanos: a la plantilla perteneciente al MEC, hay que añadir la proveniente del convenio MEC-Ayuntamiento, que satisface con holgura la demanda existente. En relación a los recursos económicos, solventan las necesidades más perentorias de las actuaciones de la EPA, aunque hay que apuntar una contracción en comparación con cursos anteriores.

Sin embargo, la sensación de que la EPA es el furgón de cola de la reformas educativa es difícil de olvidar para aquellos que trabajan en ella.

UNIVERSIDAD

Hablar de universidad en Ceuta no es otra cosa que hablar de universidad en Granada, a la cual, históricamente, esta ciudad está vinculada. Debido a nuestra situación geográfica podrían existir otras posibilidades que parecieran más lógicas, pero es tan importante la conexión que existe entre profesorado, instituciones educativas, etc. con esta universidad que cualquier cambio produciría, indudablemente, un giro negativo en el futuro de los estudios universitarios en Ceuta.

La universidad de Granada cuenta con un centro adscrito -Escuela Universitaria de Enfermería- y un centro propio -Escuela Universitaria del Profesorado- en la que se están apoyando una serie de proyectos de ampliación de la oferta universitaria. Esta Escuela Universitaria ya ha aprobado lo que, será la nueva titulación de maestros en sus distintas especialidades, introduciendo aquellas que la nueva ordenación del sistema educativo demanda (educación infantil, primaria, musical, física y dos idiomas extranjeros: francés e

inglés). Además, las buenas relaciones con el Rectorado han hecho posible que se puedan impartir los cursos de acceso a la universidad para mayores de 25 años en esta localidad y que, además, la primera prueba se pueda incluso realizar en Ceuta.

Este no es sino el principio, se están realizando estudios con el fin de poder dotar a nuestra ciudad, en las instalaciones propias de la universidad, de nuevas titulaciones, de la posibilidad de impartir primeros ciclos, cursos de perfeccionamiento, etc. que no sólo serán beneficiosos para el alumnado que asiste a nuestro centro sino también para el colectivo educativo ceutí.

Por otro lado, es necesario mencionar la presencia de un centro asociado de la UNED que viene a cubrir parcelas importantes que la universidad de Granada no puede atender y que, además, enfoca sus esfuerzos hacia otro tipo de alumnado.

EDUCACIÓN COMPENSATORIA

El programa de educación compensatoria viene desarrollándose desde el curso 83/84, con un número de profesores que ha fluctuado en los últimos tiempos entre 15 y 20, careciendo de una estabilidad que permita una mayor rentabilización de las actuaciones. Se atiende prioritariamente a una población escolar de origen musulmán que además del déficit provocado por el medio social en el que viven, presentan unas deficiencias culturales y lingüísticas que dificultan su integración educativa. Las acciones del programa se han centrado en siete colegios públicos, preferentemente en el área de lenguaje, apoyos en el aula en coordinación con los tutores, aplicación de programas de rehabilitación a grupos reducidos de alumnos, así como talleres de orientación laboral en el ciclo superior de algunos centros.

Fuera de la institución escolar, las actuaciones se dirigen a alumnos entre los 14 y 15 años que, o bien dejaron de asistir al colegio a muy temprana edad o nunca asistieron a él, o incluso provienen de escuelas árabes y desean integrarse en el sistema educativo español; en todos los casos, el objetivo es facilitarles la incorporación a otras alternativas educativas o laborales a partir de los 16 años.

Entre los problemas que el programa de compensatoria arrastra desde su inicio se encuentra la inexistencia de un plan provincial que contenga un diseño de evaluación mínimamente fiable que permita saber cuál es el grado exacto de incidencia de las actuaciones emprendidas y que éstas no dependan de las impresiones y sensaciones de los cargos políticos y del servicio de inspección. Por otra parte, las actividades del programa no van acompañadas con mejoras en la infraestructura de los centros, ni de políticas educativas adecuadas a las peculiaridades del programa, desarrollándose tan sólo con la buena voluntad del maestro.